

**MENSAJE DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL PERÚ,
INGENIERO ALBERTO FUJIMOR FUJIMORI,
ANTE EL CONGRESO NACIONAL, EL 28 DE JULIO DE 1996¹**

Señor Presidente del Congreso de la República, ingeniero Víctor Joy Way Rojas;
Señores miembros del honorable Congreso;
Excelentísimo señor Presidente de la República de Bolivia y amigo, doctor Gonzalo Sánchez de Lozada;
Compatriotas todos:

Saludamos, a nombre del Gobierno y del pueblo del Perú, en primera instancia, la presencia del más alto representante de un pueblo cuyos lazos con el nuestro son profundamente fraternales y que se remontan a tiempos inmemoriales: me refiero al señor presidente de la República de Bolivia, quien al acompañarnos en estas celebraciones, no hace sino destacar el acercamiento que se ha estado gestando en estos últimos años. Al Presidente Sánchez de Lozada le correspondemos con nuestra más cordial bienvenida.

Concluye hoy, 28 de julio de 1996, un año de trabajo intenso por las rutas de la reconstrucción y el desarrollo del Perú. No puedo, como en años anteriores, afirmar que hemos crecido a una velocidad récord. Ha sido éste un periodo que ha conocido dificultades, ciertamente coyunturales, que han desacelerado momentáneamente nuestra economía.

Y no cabe duda que ingresamos a un ciclo de crecimiento sostenido, en el que se ha incrementado, considerablemente, el clima de confianza en el futuro del Perú. Las grandes inversiones que se han producido en los últimos doce meses son suficientemente elocuentes a este respecto.

LA SEGUNDA OLA DE REFORMAS

Una segunda ola de reformas para consolidar la economía de mercado y modernizar el aparato del Estado, promover altos flujos de inversión privada, dar señales claras de estabilidad macroeconómica y lograr el incremento del ahorro interno, entre otros factores, permiten estimar, realistamente, una tasa promedio de crecimiento del Producto Bruto Interno per cápita del 5 por ciento o 6 por ciento anual, en lo que resta de esta década. Es decir, que a este año de dificultades seguirán años de franca y sostenida recuperación.

En el exterior, seguimos siendo una de las estrellas de América Latina, al punto que el éxito en Nueva York ha devuelto la confianza a los inversionistas en la región latinoamericana tras el llamado “efecto tequila”; algo que nos debe, como país, enorgullecer y reconfortar. Ha sido una especie de “pisco sour” muy positivo.

¹ Fujimori, Alberto, *Mensaje a la nación del señor Presidente de la República*, Ing. Alberto Fujimori, ante el Congreso. 28 de julio de 1996.

LAS GRANDES PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA PERUANA

Existe déficit en la balanza comercial y hacia él volcamos nuestra permanente atención. Es cierto que hay importaciones de bienes de capital en mayor porcentaje –maquinaria, equipos, tecnología, etc.–, lo cual es natural en un entorno de crecimiento como el experimentado por el Perú en los últimos años. Pero nuestra meta es buscar un nivel manejable en nuestra balanza comercial y de pagos.

La segunda ola de reformas, merced a las facultades delegadas por el Congreso, se inició con la nueva legislación para la administración tributaria, INDECOPI, ley previsional y de titulación de predios informales, fusión de PROMPERÚ y FOPTUR, de CORDECALLAO y CORDELIMA. Y seguirán otras, en los temas de mercado de capitales, bancos, administraciones de fondo de pensiones, agro, salud y educación.

Hoy, no nos corresponde ya tan sólo reaccionar a la larga emergencia que ha vivido el Perú, sino planificar el desempeño futuro del país, de modo que podamos ofrecer mejores oportunidades a nuestros hijos. Es decir, que podamos llegar al final de este quinquenio con un país firmemente encaminado hacia el desarrollo, competitivo en el escenario económico mundial.

No es mi estilo hacer promesas, sino proyecciones en base a resultados. El nivel de inversión extranjera –que en 1990 bordeaba los mil millones de dólares- llega hoy a 5,300 millones, con más de 10 mil millones de dólares de inversiones comprometidas para los próximos cinco años. De éstos, sólo como resultados de compromisos de inversión provenientes de la privatización, podemos hablar de 4,811 millones de dólares.

Estas son cifras que hablan por sí solas y que nos indican que las condiciones para el desarrollo del Perú a mediano y largo plazo están garantizadas.

Una señal que indica un profundo cambio de actitud, lo constituye el hecho de que recientemente la mayoría de las ex cooperativas azucareras se hayan acogido al modelo empresarial de sociedad anónima, creando la posibilidad de recuperar los volúmenes de producción y de exportación de azúcar que otrora eran un orgullo nacional.

El país se mueve, pues, hacia el futuro. Hoy ya pensamos en la Lima de más allá del 2000 y pensamos por igual en más agua y ponemos los ojos en las lagunas de la Sierra de Lima, pero también planeamos invertir 100 millones de dólares en la ampliación del principal aeropuerto de la República, el Jorge Chávez. Y 160 millones de dólares en la modernización del puerto del Callao.

Pongo otro ejemplo de nuestra preocupación por el futuro: el desarrollo del sur con el eje Matarani–Ilo–Tacna y una agresiva política de desarrollo de las potencialidades agroindustriales y turísticas de la Sierra y Selva peruanas.

ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOCIAL

Ahora somos, afortunadamente, un pueblo que actúa con realismo y que une al entusiasmo, el coraje de la acción decidida para vencer las grandes dificultades, inherentes a todo proceso de desarrollo nacional.

Que hay pobreza extrema, por supuesto que la hay, y conocemos su dimensión y su origen, porque constituye nuestro primer y gran desafío. Por eso, frente a este mal de siglos, estamos construyendo un Estado cada vez más eficiente, cada vez más racional, que ya canaliza, con creciente eficacia, recursos considerables a la gran tarea del desarrollo social.

Así, por ejemplo, en agosto próximo el Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social, FONCODES, cumplirá cinco años y llegará a la meta del proyecto número 20 mil, habiendo abarcado la mayoría de los distritos del país, con una inversión de más de 750 millones de dólares, de los cuales el tesoro público financió un 74 por ciento.

Todo lo cual, objetivamente, nos está perfilando como uno de los países líderes en la región en materia de combate a la pobreza.

A las puertas de Lima, y en otras importantes urbes, se verifica un verdadero proceso de urbanización popular que tiene efectos multiplicadores que no han sido apreciados en toda su magnitud.

Aquí no más, en el distrito del Rímac, cerca del edificio del Congreso de la República, está el famoso cerro San Cristóbal. Siempre se ha pensado que ese cerro era lo feo e impresentable de Lima. Allí, en sus laderas, los más pobres construyeron su hogar hace cinco décadas. Nunca nadie les prestó atención, como si no existieran. La sociedad formal y el Estado consideraban a estos compatriotas como ciudadanos de segunda.

Paulatinamente, el Cerro San Cristóbal se está convirtiendo, con la inversión estatal –a través del Banco de Materiales y con el apoyo decisivo del Ejército, pero, asimismo, con el entusiasmo vecinal-, en un lugar que pocos hubieran imaginado. Al punto que cabe pensarse que el cerrito de la Cruz se convertirá, con sus pistas asfaltadas, sus casas remodeladas y pequeños negocios muy presentables, en un pintoresco lugar de Lima y ejemplo de lo que puede hacerse cuando la gente cree en el Estado, se siente respaldada por éste.

Igual está empezando a ocurrir en los cerros San Cosme, el Pino, San Pedro y El Agustino; allí también se está impulsando la urbanización popular, proceso que extenderemos, a partir de estas experiencias, a las principales urbes de Costa, Sierra y Selva. El Gobierno no sólo trabaja, pues, en función de indicadores macroeconómicos.

El Presidente del Perú visita a menudo esos lugares y percibe, señores Congresistas, que el progreso es contagioso. Y no sólo el progreso, también el sentido de la dignidad y el orgullo de ser peruano. Lo mismo sucede en los

distritos antiguos o de los conos norte, sur, este de Lima, donde todo expresa la aspiración a ser ciudadanos con derechos plenos.

La urbanización popular, proceso que se impulsa a nivel nacional, no sólo es sinónimo de construcción de infraestructura –escuelas, centros de salud, comisarías, energía eléctrica, agua y desagüe, asfaltado-, sino, asimismo, el programa de titulación masiva de la propiedad urbana informal que acaba de iniciarse, con gran éxito.

Por otra parte, la coordinación entre el Programa de Apoyo al Repoblamiento, el PAR, y el Registro Nacional de Identificación, el Reniec, permitirá ejecutar un programa de identificación de los peruanos que a consecuencia del clima de violencia que instauró el terrorismo, o por otras causas, se encuentran indocumentados.

Los decretos legislativos correspondientes se promulgarán en esta semana para incorporar, en el periodo de dos años, al status de ciudadanos a más de 600 mil personas. Esto es también integración y justicia sociales.

UN PAÍS VIABLE A LARGO PLAZO

EL país lo estamos construyendo, con los grandes esfuerzos que supone imponernos también grandes restricciones: pagar una deuda externa por créditos mal invertidos, cubrir el forado de la seguridad social equivalente a la mitad de esa deuda y, por si fuera poco, acortar las grandes diferencias entre la gente de los grandes conos distritales y de las comunidades campesinas – abismales en el caso de éstas- y el resto de la sociedad peruana.

Las grande deudas se traducen en presupuestos sumamente limitados, lo que trae como consecuencia el que los sueldos del Sector Público sean bajos, pero, asimismo, el que la carga del sector empresarial, a su vez, sea relativamente alta. Lo digo con toda sinceridad, porque así nos lo impone la problemática nacional.

Por ello, respetando otros puntos de vista, reitero aquí que no romperemos el equilibrio presupuestal, por más campaña periodística en contra o por más presiones de otra índole. La pugna por una mayor tajada de la “torta presupuestal” no se definirá de esa forma, sino en base a una auténtica descentralización, lo que significa, asimismo, una auténtica democratización del gasto público.

Ejemplo de una mayor distribución equitativa es la que se estableció con el Decreto Legislativo 776, tan controvertido en su comienzo y que hoy continúa canalizando recursos a los distritos que mayores requerimientos tienen, y son, paradójicamente, los que menos oportunidades tienen de llamar la atención.

EDUCACIÓN Y SALUD

Nuestro enfoque y nuestro diseño de la política gubernamental, sin ignorar el corto plazo y las soluciones urgentes, no pierde de vista el mediano y largo plazo. En todas las áreas.

Tomemos como ejemplo el gasto en educación. Allí están las grandes inversiones en infraestructura, equipamiento y capacitación a los maestros. Esto último financiado en parte por el Banco Mundial y, próximamente, también por el Banco Interamericano de Desarrollo. Se resuelven, pues, las urgencias del presente, y simultáneamente, nos proyectamos al futuro.

Es singularmente gratificante para quien habla ingresar a un centro educativo, cualquiera sea el nivel de éste, y constatar que la respuesta de alumnos y maestros a los esfuerzos del Estado es más ahínco, más dedicación en el trabajo pedagógico, en el estudio, un deseo de superación redoblado. Es decir, comprobar que la semilla de la excelencia y la competitividad no está cayendo en tierra árida.

Comprobar que la educación empieza, progresivamente, a articularse, ensamblarse con el desarrollo y la producción, cuando se hace realidad la instalación de equipos como los de mecánica de banco o mecánica automotriz o diesel, por citar algunos ejemplos, en centros educativos del Estado.

Nuestra política educativa, por lo demás, ha desmentido la intensa campaña de algunos opositores en el sentido de que se encuentra amenazada la gratuidad de la enseñanza. Invito cordialmente a esos distinguidos representantes de la oposición, que aún no están convencidos, a que visiten los nuevos colegios en cualquiera de los distritos de Lima y provincias para que terminen de convencerse que la educación pública en el Perú no sólo es y será gratuita, sino, cada vez más, expresión de una auténtica democratización de la vida nacional.

La modernización de la universidad, en curso, se guía por el mismo e invariable principio. El acceso al conocimiento no puede ser privilegio del que puede pagar pensiones de las academias de preparación. Si es obvio que tiene que existir una selección de los mejores egresados, no se debe ignorar tampoco el bajo nivel de preparación en los colegios estatales.

El examen de ingreso no debe perder de vista que es un examen de selección de alumnos de secundaria, no de alumnos de academias de preparación. En consecuencia, se buscará, en coordinación con las universidades, los mecanismos pertinentes para lograr una verdadera selección de los postulantes y no elitizar el ingreso a la universidad.

Naturalmente que esta propuesta sugiere un amplio debate nacional, en especial en la Asamblea Nacional de Rectores y aquí en el seno del Congreso de la República.

Paralelamente, con una universidad eficiente, ordenada, que vaya recuperando su posición de prestigio en la sociedad, buscamos fortalecer la enseñanza técnica con el equipamiento correspondiente en los colegios secundarios e institutos técnicos.

No hablaré de cifras todavía, ni en educación ni en salud, sino de esa tácita alianza en la acción, que se da entre el Gobierno, la comunidad y un verdadero ejército de esforzados servidores públicos de esos dos importantes sectores, acción que no puede medirse en términos cuantitativos.

El gobierno procura hacer llegar equipos y medicinas a lugares prácticamente inaccesibles, pero lo más importante es el trabajo humano. Es verdaderamente estimulante, aleccionador, comprobar, como lo he comprobado en mis viajes a lo profundo del Ande, a la Selva o en la Costa, cómo el personal de Educación o de Salud resuelve problemas con una capacidad de entrega admirable. Me he conmovido al ver regresar de una campaña de vacunación, en lomo de bestia, a un sanitario, una enfermera, o médico. O a un maestro recorrer en una canoa todos los días largos trechos para cumplir con su importantísima función.

En un Consejo de Ministros se analizaba la proporción entre administrativos y médicos. Ciertamente, no tenemos lo ideal en el Perú, pues en algunos centros de salud hay una desproporción entre el número de administrativos y el de médicos, pero esos datos fríos no reflejan, de manera alguna, la auténtica vocación social, el gran esfuerzo solidario con la comunidad en la que trabajan, ni la medida de la creatividad de estos valerosos servidores del país.

El Estado ha contraído con ellos una inmensa deuda que en algún momento de este Gobierno, se procurará reconocer en lo posible.

MUJER Y FAMILIA

Tampoco hemos olvidado que las mujeres peruanas tienen que ser dueñas de su destino, ser, progresivamente, agentes de la modernización y de la revolución productiva.

Por eso insistiremos en nuestro apoyo a las mujeres organizadas de los sectores populares del campo y la ciudad, haciendo cada vez más eficiente la distribución de los recursos asistenciales o productivistas. Es en esta base, y con el único propósito de optimizar el programa del Vaso de Leche, que este honorable Congreso dispuso su distribución a nivel distrital.

Por lo demás, la destacada participación de la mujer peruana, la he notado el día de hoy, cuando probablemente por primera vez en la historia del Congreso, la Comisión de Recepción está formada íntegramente por mujeres Congresistas.

LA INFRAESTRUCTURA DEL DESARROLLO

No pretendo abrumar a la ilustre representación parlamentaria con muchas cifras sobre obras de desarrollo, por lo que me permitiré mencionar apenas unas cuantas para graficar el considerable esfuerzo desplegado por el Estado en esta dirección y que algunos no conocen todavía. Lo manifiesto con toda cordialidad, pero es necesario recorrer todo el Perú.

Sin falsa modestia, solamente con cifras. Sólo en el año que ha transcurrido: 1,800 kilómetros de líneas eléctricas de alta y media tensión; represas que totalizan 160 millones de metros cúbicos de agua; construcción y rehabilitación de 140 centrales térmicas e hidráulicas; rehabilitación, mejoramiento y conservación de 7,030 kilómetros de carreteras; 9 terminales aéreas remodelados; construcción de pistas en pueblos jóvenes por el equivalente a 50 avenidas Arequipa; 62 por ciento de la población ahora con agua, desagüe y luz, comparado con el 45 por ciento de 1990.

Algo más: ejecución de 452 pequeños proyectos de irrigación que mejoran e incorporan 82 mil hectáreas de tierras; producción de 50 millones de plántones para reforestar 20 mil hectáreas en la campaña próxima; 14 obras nuevas o de ampliación de muelles para pesca artesanal; 51 mil títulos de propiedad correspondientes a una superficie rural de 3.2 millones de hectáreas; 530 mil turistas en los últimos 12 meses; 5,050 aulas para 400 mil alumnos; 44 mil equipos médicos hospitalarios que han beneficiado a 3,450 establecimientos de salud en todo el país. Esas son las cifras.

LA MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

Una gestión pública eficiente depende de instituciones que funcionen. Y éstas, a su vez, de la profesionalización y revalorización del servidor público. Queremos un Estado al servicio del ciudadano, no un Estado que viva del ciudadano.

Estamos a mitad del camino, pues ya existen entidades estatales que funcionan, que no son una rémora. Allí tenemos los casos de Aduanas, OSIPTEL, INDECOPI, SUNAT, INFES, Banco de Materiales, FONCODES, FONAVI, FONDEPES, PRONAMACHS, PROMPERÚ. A estas entidades ya pueden agregarse el PRONAA, CORDELICA y hasta Migraciones, entre otras.

El proceso concluirá, obviamente, cuando los peruanos, tanto el ciudadano común que demanda un servicio cualquiera, o el empresario o inversionista que arriesga su capital, encuentren que el Estado y el funcionario público no le complican ni le hacen difícil la vida, sino todo lo contrario, porque para eso están, para servir. Y por eso se llaman servidores públicos.

LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN

Somos los primeros en reconocer la gravedad de los hallazgos de drogas en un avión de la Fuerza Aérea y en barcos de la Marina de Guerra, pero igualmente somos enfáticos en señalar que los comandos de estas instituciones y sus órganos de control han actuado rápidamente para dejar al descubierto este tráfico y hacer posible la intervención de las autoridades judiciales.

Entretanto, y a partir del 1 de agosto, las actividades de transporte internacional realizadas por la FAP y la Marina de Guerra, y que tengan carácter comercial, quedarán suspendidas. Se darán nuevas disposiciones para que en lo sucesivo se minimicen los riesgos de delitos como los descritos anteriormente.

En el Perú y en cualquier parte del mundo, enfrentarse a los grupos corruptos enquistados en el Estado o fuera de él, supone recibir inmediata respuesta de los afectados por acciones moralizantes.

Pero las presiones no van a lograr que la campaña de moralización se detenga. En algunos casos la modalidad es tratar de que los precios de alguna empresa que va a privatizarse, bajen. O desprestigiar a una entidad estatal por alguna compra de maquinaria, para pretender luego vender determinada marca.

En varias ocasiones hemos descubierto, para sorpresa nuestra, que tras el afán moralizador se escondían simples intereses particulares, que de esta forma intentaban obtener beneficios a través de campañas de desprestigio.

Así como debemos mantenernos vigilantes ante posibles corruptelas en el Estado, igualmente se debe actuar frente a las pretensiones de privilegios indebidos que se esconden tras los falsos moralizadores.

LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

No digo nada nuevo ni extraordinario al afirmar que hoy no existe un sistema de justicia en el que ciudadanos y empresarios, nacionales y extranjeros, confíen plenamente. Esta realidad la tenemos que superar definitivamente. Y aquí saludo la decisión del Congreso de crear el Consejo de Coordinación Judicial, como instancia coordinadora de los asuntos judiciales y de reforma administrativa del Poder Judicial y el Ministerio Público.

En la lucha contra el terrorismo se cometieron errores, entre ellos, detenciones y sentencias injustas, el Gobierno conformó un comité gubernamental de defensa de los derechos humanos y gracias a la tesonera labor de este comité se ha logrado liberar aproximadamente 150 ciudadanos.

Para llevar adelante este proceso de rectificación, con otros grupos de ciudadanos injustamente detenidos, se presentará al honorable Congreso de la República un proyecto de ley, debidamente coordinado entre el ejecutivo y la Defensoría del Pueblo.

LA SEGURIDAD CIUDADANA

Para ponerle freno a la reciente oleada delincencial y devolverle la tranquilidad a la ciudadanía, hemos hecho realidad una legislación drástica, severa, como la que resulta de la modificación reciente de algunos artículos del Código Penal.

Seremos implacables con secuestradores, violadores, asaltantes avezados, que pongan en peligro la vida de los ciudadanos. Para los casos más graves, se ha establecido la pena de cadena perpetua.

Hay que reconocer que, con excepción de malos elementos, nuevamente nuestra Policía Nacional, presente ahora en todo el territorio de la República, ha tenido un desempeño sacrificado y efectivo en su noble tarea de asegurar el orden y la tranquilidad.

Es digno de destacar, por otra parte, sus logros frente al tráfico ilícito de drogas. Sólo en el último año, en el marco del combate de esta lacra, se ha decomisado 41 mil kilogramos de cocaína, una cifra récord, mayor que toda la que se decomisó entre 1980 y 1990.

La seguridad también se ha visto incrementada por la progresiva reconstrucción de comisarías destruidas por el terrorismo, y el establecimiento de nuevas delegaciones policiales, lo que indica que la pacificación se consolida firmemente.

EI DESAFÍO DE LAS EXPORTACIONES

Tenemos un desafío frente al cual no hemos logrado aún resultados satisfactorios. Lo cual demanda que despleguemos todas nuestras energías y nuestra inteligencia. Ese desafío es el crecimiento de nuestras exportaciones, piedra de toque de nuestra creatividad y competitividad.

Precisamente para concertar el esfuerzo público y privado hacia el crecimiento de nuestras exportaciones ha nacido PROMPEX.

Las primeras señales ya las está dando la agroexportación, aunque tenemos que admitir que el sector industrial, particularmente el textil, ha sufrido un retroceso, que es necesario superar.

AL RESCATE DE LA EMPRESA PERUANA

A pesar de que los indicadores macroeconómicos son cada vez más estables, hay empresas del sector productivo y de servicios que hoy atraviesan por un endeudamiento que encarece sus costos, es decir, tienen excesivos gastos financieros y pasivo tributario. Pero son empresas viables y competitivas desde el punto de vista respectivo.

Ciertamente ha habido sectores sociales golpeados por la coyuntura. Franjas económicas, como los pequeños empresarios, que en el año que ha transcurrido de 28 de julio de 1995 a la fecha, han experimentado momentos muy difíciles, ellos y sus trabajadores. No lo ignoro.

Es, pues, de interés nacional, que estas unidades productivas, repito, viables, puedan tener acceso a un plan de reestructuración realista que les permita seguir operando en términos competitivos, generando riqueza y trabajo para los peruanos. Con este objetivo se encuentra en estudio el decreto legislativo correspondiente que establecerá un plan flexible de reestructuración sin cambios en las reglas de juego.

GASTO SOCIAL, INVERSIÓN PRODUCTIVA

Para convertir, como señaláramos hace un año, el gasto social en inversión productiva, adquiriremos los productos nacionales para programas sociales como el Vaso de Leche, metodología utilizada con éxito en el caso de los comedores populares.

El crecimiento económico no puede excluir a las grandes mayorías. Por ello, como una medida concreta, que se inserta en el marco de la política macroeconómica vigente, se ha proyectado la creación de un banco destinado a atender las demandas de crédito de los sectores de menores recursos. Con este objetivo se convocará a las entidades del sector financiero privado que se interesen en esta modalidad.

Un banco de esta naturaleza funcionará como entidad financiera y comercial para otorgar préstamos por pequeños montos, calculamos que se convertirá en un complemento en la lucha que estamos librando contra la pobreza. Para este proyecto esperamos contar con el apoyo del Banco Mundial.

La experiencia boliviana, con el Banco Solidaridad, nos será de mucha utilidad. Contamos en este sentido con la cooperación ofrecida por el presidente Sánchez de Lozada.

POLÍTICA EXTERNA

Resulta notorio el renovado dinamismo que el Perú ha impuesto a su política exterior. Conjuntamente con una respuesta adecuada a nuevos retos, se han recreado y fortalecido, igualmente, valores esenciales de esta política.

El proceso que se inicia con la Declaración de Paz de Itamaraty, ha abierto las posibilidades para superar los impases subsistentes.

Objetivamente, el proceso ha madurado a partir de los encuentros registrados en Buenos Aires, Lima, y Quito. Estas conversaciones han conducido a una serie de acuerdos sobre los procedimientos, los cuales se espera desarrollar próximamente en la reunión programada en Santiago de Chile.

A partir de ello, se podrá iniciar en Brasilia las conversaciones sobre los temas de fondo. El Perú reitera su mayor disposición a continuar estos contactos con el hermano pueblo ecuatoriano.

Las relaciones peruano–bolivianas han adquirido un singular dinamismo. Ejemplo de ello es el establecimiento de una ciudad binacional, conformada por las localidades del Desaguadero boliviano y peruano, ciudad que se convertirá en uno de los ejes fundamentales de los corredores de exportación a los puertos de Ilo y Matarani.

MANEJO DE LA DEUDA EXTERNA

Se han dado dos grandes pasos para el saneamiento financiero del país, el Plan Brady para el Perú y las exitosas negociaciones del Club de París.

El pueblo peruano debe tener una idea de lo que significa negociar nuestra compleja deuda en términos que nos permitan, como país, crecer y resolver problemas fundamentales.

Sin embargo, la cuantiosa deuda externa heredada, y lo hemos dicho, no nos permitirá mejorar en corto tiempo los bajos salarios, reducir los altos tributos, hacer desaparecer algunas limitaciones. Para algunos compatriotas puede ser muy fácil decir que la deuda no debe pagarse o que debe pagarse en otros términos. Eso no es nada nuevo, y las consecuencias ya las hemos padecido por mucho tiempo.

La reestructuración para el pago de la deuda que tenemos con los países acreedores del Club de París, significa disminuir el riesgo-país, eliminando una de las fragilidades del Perú. Es decir, ahora existe la posibilidad de que el país pueda vivir, trabajar y, sobre todo, crecer sin grandes sobresaltos, sin padecer la asfixia que supondría otro esquema de pago.

Todo esto compromete nuestra gratitud a los países miembros del Club de París, al Banco Mundial, al Banco Interamericano de Desarrollo y, aquí lo digo con toda franqueza y directamente, al Fondo Monetario Internacional.

De aquí en adelante, queridos compatriotas, los créditos que comprometan al país deberán analizarse seriamente, haciendo prevalecer los criterios de priorización y racionalización para evitar cometer los errores del pasado.

PROYECCIÓN PARA EL 2000

El proyecto de país lo estamos compartiendo todos, civiles y militares, ciudadanos y ciudadanas.

También este año ha sido intenso el aporte de las Fuerzas Armadas al proceso de desarrollo y consolidación de la pacificación nacional. Este es un aporte que

yo destaco, porque, además, nuestras Fuerzas Armadas han cumplido con su esencial deber, que es cautelar nuestra soberanía nacional.

En este último lustro del siglo la participación de la mujer en los diferentes ámbitos de la vida nacional ha conocido hitos. El Congreso en este periodo que fenece ha tenido a una destacada ciudadana al frente de él: la doctora Martha Chávez, la primera mujer en la historia de la República en acceder a la Presidencia del Congreso de la República. Hoy, otras genuinas representantes de la mujer peruana, Martha Hildebrandt y Luz Salgado, ocupan en la actual directiva, la Segunda y Tercera Vicepresidencia, respectivamente.

A escasos cuatro años del año 2000, pero asimismo, a 25 del bicentenario de la creación de la República Peruana tenemos que hacernos, cada uno de nosotros, ciudadanos del Perú, una pregunta fundamental, absolutamente necesaria, y me permito formularla al terminar este Mensaje a la nación: ¿está correctamente enrumbado nuestro país hacia el progreso o corremos el riesgo de ir, nuevamente, a la deriva?

Se abre ante nosotros, en el umbral de un nuevo siglo y un nuevo milenio, una ventana de oportunidades, única en la historia del país y que difícilmente se repetirá.

En los próximos lustros el nivel de vida en los países que logren alcanzar el desarrollo sufrirá una transformación mayor a la de los pasados dos siglos. Yo espero que el Perú no sólo esté entre esas naciones que se alejan del atraso, sino a la vanguardia de ellas.

Como gobernante estoy plenamente consciente que tengo la enorme responsabilidad de orientar al país hacia el “gran salto” para situarnos y ubicarnos en posición expectante en la escena mundial del siglo XXI como una nación respetada, con peso propio.

Los pueblos, como los individuos, escogen, eligen su destino y, con la elección, el tamaño y calidad del esfuerzo y el compromiso para llegar a la meta deseada.

En un mundo donde la competitividad es el signo dominante, tenemos que estar entre los primeros, y por lo mismo, ser creativos. Ahora nos toca cambiar la “creatividad de la supervivencia”, que ha hecho realidad esa proeza colectiva que se ha venido en llamar reconstrucción nacional, por la “creatividad del desarrollo”.

Esa es la razón por la que se sigue produciendo en el Perú una vasta revolución silenciosa, inadvertida aún por los radares de los analistas. Algo está ocurriendo allí donde nunca nada ocurrió. Poblaciones andinas, adormecidas por siglos, despiertan y, paralelamente, con los marginados de las ciudades, van convergiendo, integrándose en un proceso global, que está vertebrando a la nación. El Perú está cobrando forma.

El sentido común indica que el “gran salto” sólo podrá darlo una sociedad que viviendo el presente se proyecte, además, con singular realismo, al futuro. Uno de los grandes traumas nacionales ha sido el vivir encadenados al corto plazo, a la solución de lo inmediato, al parche y la demanda incontrolable de más recursos que no se poseían. Ahora el provenir nos demanda una revolución que se inicie en las conciencias.

El Perú es la gran empresa de todos los peruanos, en ella hemos invertido, en estos años de lucha, lo mejor de nosotros.

Las inversiones están llegando y con ellas la tecnología y la modernización que anhelaba el país. Todo debe conducir a crear más empleo para los peruanos que lo necesitan. Pero para esta reactivación el Perú seguirá necesitando del mejor combustible: la fe y la confianza de todos ustedes.

Sigamos adelante defendiendo lo nuestro, haciendo país sin desmayar, sin ceder a las dificultades, seguros de que juntos, unidos, progresivamente alcanzaremos la meta: ser uno de los países líderes en el continente.

Que este 28 de julio sea un día de reafirmación de todo aquello que de generación en generación ha mantenido viva la llama de la esperanza en una patria libre, justa, unida y próspera.

Muchas gracias.